

EL EXPERIMENTO DE ASCH

Imagen: Creative Commons.

REALIZADO POR LOS ALUMNOS DE PEDAGOGÍA

En este experimento se ha replicado el experimento de Asch (1951) sobre la influencia de la mayoría y la conformidad en el juicio perceptivo. La hipótesis planteada era que los sujetos se adaptarían al criterio erróneo de la mayoría, aunque fuera contrario a la evidencia visual. Para comprobar esta hipótesis, se ha sometido a cuatro sujetos (dos hombres y dos mujeres) a una tarea de comparación de líneas, en la que debían indicar cuál de las tres líneas de una diapositiva tenía la misma longitud que la línea estándar que se mostraba a la izquierda. Los sujetos estaban rodeados de 7 cómplices del experimentador, que daban respuestas incorrectas de forma unánime en 12 de las 18 pruebas.



Desarrollo del experimento

1. Ana debe tener el aula preparada para el experimento 10 minutos antes de empezar (no significa que lo tenga que hacer Ana sola).
 - a. El ordenador configurado para proyectar de las imágenes con el PDF abierto y listo para empezar.
 - b. Las mesas situadas en una fila de 7 mesas paralela a la pared del proyector con su hoja de cesión de derechos de imagen.
 - c. El iPad y trípode para grabar el experimento.
2. Cinco miembros del experimento estaremos esperando en la puerta de la clase, el último estará en el vestíbulo de abajo con las mesas de madera.
3. Ana entrará en clase y pedirá a un alumno que venga a realizar el experimento y se colocará en la fila, es decir la persona numero 6.
 - a. Para seleccionar al sujeto, Ana primero le pide al profesor que salga, le explica que queremos hacer un test de agudeza visual y que le diga cuantos alumnos son.
 - b. Del número de alumnos, Ana elige 3 números mediante una página web que lo haga aleatoriamente (el número 8 de la lista, si no el 13 y si no el 2).
4. Le explicará que se espere en la cola y que va a por el último alumno.
5. Ana se va al vestíbulo y espera unos 10-20 segundos (tiempo en el que convence al supuesto alumno a venir) y vuelve con el último sujeto.
6. Una vez los tiene a todos en fila nos indica que pasemos y ella nos coloca en las sillas correspondientes.
7. Una vez dentro explica en qué consiste la prueba, la cesión de derechos de imagen y realizamos el experimento.
 - a. En caso de que el alumno no quiera firmar la cesión de derechos, no pasa nada: Ana explica que conque una persona no quiera, no se graba el experimento y simple-

mente se toma registro de las respuestas.

8. Todo el grupo de sujetos compinchados sigue la respuesta del primero que habla (de una lista de rayas de diferente longitud, tienen que elegir la más larga).

9. Al acabar el experimento, Ana pide al sujeto experimental que salga a responder unas preguntas con Mari Carmen.

10. En el momento en el que se va, Mari Carmen se lleva al sujeto hacia fuera del recinto, a la izquierda de la clase o a un aula en el pasillo del p rking que esta vacía, el resto se vuelve a colocar en la misma posición y Ana vuelve a llamar al segundo sujeto para repetir lo hecho anteriormente.

a. El sujeto que se utiliza es el siguiente de la lista que ha salido previamente, para que no se tenga que hacer otro sorteo con oportunidad de repetir algún número.

11. Cuando Mari Carmen acaba de hacer las preguntas puede devolver al sujeto a clase, puesto que ningún otro alumno que se encuentre dentro del aula va a tener que hacer el experimento.

12. Este experimento se repite de la misma manera en el cambio de hora con alumnos de otra asignatura.

CONCLUSIONES DEL EXPERIMENTO

Los resultados obtenidos han mostrado que la hipótesis era parcialmente correcta, y que los sujetos se veían influenciados por la presión social de la mayoría. Sin embargo, se ha observado una diferencia de género en el grado de conformidad: el 100% (los dos) de los hombres cedieron al menos en una respuesta, mientras que el 0% (ninguna) de las mujeres cedió ante la presión social en ninguna de ellas. Uno de los dos hombres cedió una vez solamente y el otro en 6 ocasiones, es decir el 50% de las veces. Esto sugiere que las mujeres son más resistentes a la presión social que los hombres, al menos en este tipo de tarea y en nuestra muestra.

Respecto a las preguntas que se les hacía a los sujetos al finalizar el experimento, podemos extraer varias conclusiones. Primeramente, un factor común en todos los sujetos ha sido la sensación de incomodidad durante éste. Esto demuestra que la presión social afecta a todo el mundo, aunque finalmente no cedan en sus respuestas. También encontramos que los hombres reconocen que se han equivocado a plena consciencia en las respuestas, aunque cada uno alega razones diferentes. El sujeto que solo cedió una vez explicó que dud  si había entendido bien el ejercicio y por eso cambi  su respuesta. El sujeto que se equivocó 6 veces reconoce que ha respondido erróneamente debido a la presión social. Finalmente, las dos mujeres que no cedieron en sus respuestas mostraron un grado de seguridad y convicción mayor al salir del experimento a la hora de justificar el porqué de sus acciones.

Este experimento tiene importantes implicaciones para la compresión de los procesos psicosociales que intervienen en la formación y el cambio de actitudes, así como para la prevención y el tratamiento de fenómenos como el acoso escolar, el fanatismo o el radicalismo. También muestra la relevancia de las variables individuales, como el género, la personalidad o la autoestima, en la respuesta a la influencia social. No obstante, el experimento también tiene algunas limitaciones, como el uso de una muestra pequeña y no representativa o la ausencia de control de otras variables moderadoras, como la dificultad de la prueba, el tamaño del grupo o la unanimidad de la mayoría. Para futuras investigaciones, estaría bien ampliar el estudio a una muestra mayor y diversa.